The pronunciamiento in independent Mexico, 1821-1876

A research project at the University of St Andrews

Manifiesto de Joaquín Miguel Gutiérrez

17 December 1836

San Cristobal, Chiapas

Content:

Manifiesto de Joaquín Miguel Gutiérrez, 17 de diciembre de 1836

Chiapanecos:

Nuestra muerte nunca ha podido serme indiferente constante siempre en mis principios políticos, sacrificaré gustoso en nuestro obsequio mi comodidad y reposo y aun mi existencia; pero antes quiero preguntaros: ¿Sois felices? ¿Sois libres? ¡Ah!, ciertamente no, nada, nada de esto. No tenéis patria, seguridad ni libertad: porque no tenéis paz, orden ni gobierno; y porque sólo estáis a merced de vuestros tiranos. El yugo más ominoso os mantiene uncidos al oscuro carro de los privilegios; y el manto de la religión sacrosanta que profanan nuestros opresores, cubre las iniquidades que diariamente se cometen. Ellos buscan pretextos espaciosos para perseguiros: una sola palabra contra los mandarines, la reunión de tres ciudadanos inermes, la más gratuita sospecha, y aun la más atroz calumnia, os arresta los calabozos, a los presidios, y al destierro, llenando a las familias de doloroso llanto. La miseria, la desolación y el espanto son hoy triste patrimonio de mis paisanos. Bayonetas liberticidas dan la ley de la patria. La prostitución más escandalosa es el curso moral que se presenta a la juventud. Es látigo del insolente despotismo movido en todas direcciones, acechan los momentos para amargar la vida y llenar el luto a pueblos enteros, arrancando del seno de las familias a hombres honrados, expulsando en las cárceles a inocentes sin la menor forma de juicio, que ni salen a gozar de una libertad aparente, es por pocos días, y a peso de oro, agotando de este modo injusto, no sólo sus bolsas, sino también los de sus deudos amigos. Este es, conciudadanos, el engendro de nuestra actual prosperidad! Ciertamente incomparable con la dominación española que se quedó muy atrás.

El 18 de octubre de 1834, decretó en una legislatura que el estado de Chiapas no pasaba por reformas inconstitucionalmente hechas, y que para sostener el pacto nacional autorizaba ampliamente al poder ejecutivo. Se calculó la ley, se comunicó a los altos poderes de la federación, pero la más negra hipocresía encubrió el crimen harto tiempo meditando en los antros de la facción liberticida. Ella engaña a los pueblos con personas de sostener lo mismo que ya tenía resuelto destruir, y hemos visto la anomalía de erigirse en constituyente un congreso constitucional, autorizándose para esto con caras de impotentes ayuntamientos, y vecindarios oprimidos, arrancadas y aun dictadas por las bayonetas que manda el furor desenfrenado. El congreso nacional rompió sus títulos, y con mano osada abrió la tumba en que ha sepultado la Constitución; mas él también, tarde o temprano descenderá a acompañarla cubiertos sus miembros de la execración de la presente y futuras generaciones. Yo entre tanto, no me creo relevado del juramento repetido que resté como gobernador, comprometiéndome ante Dios y los hombres a sostener el pacto nacional y el del estado; y persuadido de que cumplo con el deber más sagrado, pereceré gustoso víctima de esos viles instrumentos de ambición y tiranía, y en el concepto de que tendré la gloria de ser uno de tantos mártires por la libertad de la patria.

La desunión cooperó al triunfo de la falacia, que creyéndose asegurada de la victoria, entona himnos inmerecidos al coloso derribado en el último ángulo de la República, y al gobierno refractario que no puede ya levantarlo. Pero llegó el tiempo, mis amigos, si ya suena la hora fatal para los tiranos, y en nuestra cordial unión estriba su vencimiento. Libre de pasiones ruines os invito de corazón a un olvido

general y absoluto de agravios y resentimientos; y os ofrezco que el poder soberano del estado se encargará, luego que esté restablecido el orden constitucional, de separar del mejor modo posible los perjuicios, préstamos y multas indebidas que os han hecho. No más discordia, compatriotas, conclúyanse las enemistades levantemos todos un altar a la concordia, y en las aras de la patria sacrifiquemos de buena fe hasta el más mínimo deseo de venganzas, que así es justamente debido al obsequio de la Constitución, y demuestra con su felicidad. Por lo que a mi particularmente toca, el que se crea mi mayor enemigo, si ama la libertad de la patria, sepa que es mi amigo, y que condenando mutuamente nuestros agravios, nos uniremos para defender tan santa causa. Estos son, chiapanecos, los votos de mi corazón. El cielo quiera conocerlos llenando de felicidad a mis amados compatriotas.

Campo sobre Comitán. Diciembre 17 de 1836.

Es copia, San Cristóbal, diciembre 22 de 1836.

Sandoval

Context:

This is a follow-up pronunciamiento, in which deposed federalist governor of Chiapas, Joaquín Miguel Gutiérrez (author and leader of the pronunciamiento of 7 December), reiterated the call for the centralist authorities in Chiapas to be punished, adding here that they deserved to be overthrown. The enclosed related document shows how the community of San Cristóbal prepared for the arrival of Gutiérrez and his troops in the area.

WF

<https://arts.st-andrews.ac.uk/pronunciamientos/database/index.php?id=106>